

LA IGLESIA, el hogar espiritual del cristiano.

El término “ecclesia”, que traducimos por iglesia, se aplica a un grupo de personas reunidas con un propósito definido común. De las más de cien veces que aparece en el Nuevo Testamento, 19 veces se refiere a todo el pueblo de Dios en el mundo, y en 92 pasajes a una congregación local de creyentes.

La primera “ecclesia” fue un grupo reunido tras un llamamiento, determinado y con un propósito definido. Hechos 2:41-42.

La iglesia se define por su vitalidad, unidad y funcionalidad en un Cuerpo, en decir un organismo viviente; de la Cabeza - Cristo, recibe su jerarquía y autoridad y del cuerpo su expresión de ministerio. Romanos 12:5 y 1ª Corintios 12:27 y Colosenses 1:18.

La iglesia no es mera horizontalidad o simple fenómeno social o humano, es también verticalidad, inmanencia presencia de Cristo glorificado. Mateo 18:20

La iglesia viene definida en la Biblia por su relación de amor y orden a una Familia. Romanos 8:29 y 1ª Juan 3:1.

La iglesia del creyente, la que debe considerar como su iglesia, debe ser aquella en la que llegó a conocer a Cristo cómo su Salvador personal, es la familia espiritual en la que ha nacido y a la que pertenece para siempre. La iglesia es el ambiente y el ámbito donde se desarrolla, crece y participa de la vida espiritual cada creyente.

La iglesia es la comunión de los santos. 1ª Corintios 1:2, en casi todos los encabezamientos de las epístolas el llamamiento encarna la naturaleza espiritual de los llamados. En el Nuevo Testamento se describe 62 veces a los creyentes como “santos”, el uso en plural de éste calificativo, es rarísimo verlo en singular, lo que hace es destacar el propósito de Dios para todos los creyentes.

¿Qué debemos practicar para vivir auténticamente la “ecclesia”? Según Hebreos 10:24 y Santiago 5:16. Nos marca principios fundamentales para la vida de la iglesia.

¿Qué no debemos hacer para no quedar fuera de la “ecclesia”? Según Hebreos 10:25.

A través de la Profesión pública de la fe ante la iglesia y el Bautismo, somos reconocidos como miembros de la iglesia y pasamos a participar con conocimiento y causa de la Mesa del Señor. 1ª Corintios 11:29

